Suscrición.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 23 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

AÑO XX. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 29 de Julio de 1890. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.150

PELIGROS DE LA CONFUSIÓN.

Ante todo, gracias de veras al señor H. por sus galanterías explícitas y terminantes (pluma tan bien cortada, etcétera) y gracias de broma por las otras frases más ó ménos conceptuosas de que rellena su artículo (magnitud del sábio catedrático, elevado criterio, etcétera); cuando echa por estos caminos, es que no tiene otros más firmes. Dejo, pues, de lado esta fraseologia y, ya que parece mortificarle, no diré más artículo H., frase que no es un chascarrillo *(peligros de la confusión)*, sino una afirmación, como los mios son artículos Rodríguez Méndez.

Lo digo con toda ingenuidad: no sé por donde encontrar en el artículo del señor H. algo contestable en el terreno científico. Es tan personal, tan escrito *ad hominem*, que no acierto á colocarme en donde yo quisiera, en el puesto que marcára en mi artículo de la *Gaceta*, pues se vá yendo el señor H. bien léjos. Le ruego lo fije de una vez, no vayamos á perder inútilmente el tiempo *(peligros de la confusión)*. ¿Quiere el señor H. tomar como tema de debate lo consignado en la *Gaceta*? ¿Le parece mejor el párrafo que copia de mi artículo precedente? ¿Sería más de su agrado formularlo él? Bien sabe Dios que me falta tiempo, aún para lo más urgente; pero yo le aseguro que no soy de los que se callan por inconstancia ni cansáncio; que soy de los que ván hasta el fin si antes no me convencen, y que ardo en deseos de ver como dejo «el campo lleno de cadáveres» y me replego «trás vergonzoso descalabro».

Quedé en dudas en el anterior artículo sobre la legitimidad con que el señor H. afirmaba que era discípulo mío y, dudaba, porque ponía en mis lábios lo que yo jamás he dicho. Al ver que ahora el señor H. retrocede y se parapeta trás una defensa tan pueril como el que pudo entenderlo mal (otra *confusión peligrosa*, pues hace de discípulo que niega), mis dudas acrecen por modo enorme: mis discípulos tienen todos el valor de sus convicciones, y haga el intruso el favor de no ofenderlos con ó sin *velamientos de voz*. (¡Qué salida!). Y más me aferro á la idea de que nunca lo ha sido mío, pues jamás, jamás he utilizado el *mágister dixit*, y no hay uno solo de mis alumnos que no esté saciado, así, saciado, de oirme tronar contra ese concepto, y saturado de verme poner en práctica tal criterio sin interrupciones ni desfallecimientos. No use, pues, el señor H. un nombre que no le pertenece; no se llame alumno mío, que no lo es, y sepa que yo tengo tan en elevado puesto á todo el que me honró y honra con ser alumno mio, que les quiero y les respeto como á mi mismo cuando ménos. Debe así saberlo *de oidas* el señor H. cuando ha recurrido á ello para que yo debata en terreno bien poco de mi gusto. Y hé aquí otro *peligro de la confusión:* el señor H. ha cambiado de personalidad, se ha confundido con otro. Le reto á que despeje esa incógnita, esa H., y verá como trás de ella no hay quien él supone.

Y voy á ver si recojo lo poco útil que encuentro en el artículo del señor H.; útil, entiendalo bien, para el caso.

—Que me voy por otros caminos que no son los de la verdadera ciencia.—Eso le probará al señor H. que no ejerzo el *magister dixit*, pues por seguirle á él, he andado por malos derroteros, he usado un lenguaje bélico, espantoso, etc. etc. Procuraré corregirme y gracias por la advertencia. De todas maneras, como lo afirmado por mí está en pié y el señor H. andaba lejos, he tenido que acercarme hasta él para que entre en el redil, del cual es oveja extraviada, y esto porque hacía alarde de que lo era y lo hacía encerrándose conmigo.

—Si continúa la cuestión, es solo para que no digan está vencido.—Lo parece bastante cuando saca en su artículo tanta cosa *rara* y cuando copia mi profesión de fé que reproduce sin protesta. Sea como quiera, yo no aspiro á vencerlo (todas esas cosas de milicia me disgustan): deseo solo convencerle (y ya lo está). ¡Si fuera franco y no anduviese de por medio ese dichoso amor própio! Y si le parece que no se ha convencido aún, siga el debate.

—Que no se pueden usar procedimientos preventivos sin permiso de la autoridad competente.—Lo único que falta es que el Sr. H. lo pruebe, pues no basta que él lo afirme. Puedo, por ejemplo, vacunar ó dejar de vacunar á mis hijos con y sin permiso de la autoridad competente (¿cual será ésta?). Cite el texto legal en que así se consigne y despues de citado, yo protestaré contra él y pediré su supresión, pues insisto en que no hacen falta leyes especiales, sino aplicación de la legislación común que es la que prohibe el causar perjuicio, próximo ó remoto, á los demás. Y no vuelva á decir más, ni á soñarlo siquiera, que yo sostenga que un tercero, ni nadie, puede causar daño escudándose en mi, pues ni lo he dicho ni pienso decirlo nunca. ¡Por Dios señor H., esto no es debatir! Esto es salir de madre (y de toda la familia) y echar por cualquier parte. Acuérdese del octavo mandamiento y repare que en esta discusión (si esto es discusión), alguna que otra vez (lo que acabo de decir, lo que oyó en mi cátedra, el ser alumno mío etc.,) se lo ha puesto bajo el brazo en vez de tenerlo muy sobre su cabeza. ¡Qué *confusión!*

—Que un gobierno debe primero prevenir que curar.—Por eso mismo no debe prohibir lo que no entiende, y mucho más si, como dijo su Comisión, el ajente preservativo no es nocivo.

—De que la legislación pueda alguna vez suministrar conocimientos á la Higiene, pero muy pocos y si acaso en el concepto histórico, no se sigue que esta no pueda vivir sin aquella, como afirmó en su anterior artículo. Al fin y al cabo va entrando en el redil. La Higiene ciencia, digo otra vez, vive sin el derecho; éste no será nunca sin aquella. ¿No es verdad? Convénzase de que hay *confusiones peligrosas*.

—Ni con gramática ni sin ella (no es cuestión de gramática; otra *confusión)* ni tratándose de maestro ni de un alumno, ni de ninguna otra manera serán jamás iguales *facultad* y *obligación* (¡otra *confusión!*), y mucho menos estas dos son iguales á potencia.—Vuelvo á decirlo: el gobierno está *obligado*, y esta obligación es ineludible. Las facultades pueden renunciarse; no las obligaciones. Las potencias no siempre facultan ni obligan: porque yo tenga potente el brazo, no tengo facultad ni obligación de pegar.

Esto es lo único que he visto utilizable. Seguimos, pues, como estábamos. No, digo mal: hemos ganado. Vá la prueba: uno de mis párrafos (el único pertinente, etc. etc.,) es la verdadera cuestión (son sus palabras); este párrafo gusta al señor H., pero lo cree opuesto á mi escuela científica. Pues bien, pruebe que es opuesto y me habrá vencido; si no lo prueba, él será el convencido. Ya ve que sencillo es el caso. Animo, pues.

Porque no es del asunto, dejo la de la incineración; pero advirtiendo que si el *pase* legislativo no lo tiene en España, lo tiene en otras partes, no pocas, lo cual le aprobará que la rémora, no la ayuda, suelen ser los gobiernos.

Para quitarle remordimientos de conciencia, digo al señor H. que no he perdido la calma; que no tengo excitación nerviosa; al contrario, estoy tranquilísimo, casi contento de departir con un heterodoxo á quien trato con toda suavidad posible, pues me figuro que, á pesar de ese lenguaje guerrero y ese afán batallador, el Sr. H. es una buena persona, de carácter dulce, flemático y pacienzudo, que por incidencia hace de héroe por fuerza y cuyas palabras é intenciones, por duras y enérgicas que parezcan, no tienen la pretensión de herir. Y como no me lastiman no me excitan; y cuidado que hace mal en bajarse él tanto (alumno malo, holgazán, etc.,) y en subirme sin razón. Si en un caso yo creí que afirmaba (y lo sigo creyendo) un absurdo y, por tanto, era *reprobable*, en lo demás puede ser muy maestro mío y para así proclamarlo espero sus enseñanzas. Homero, con ser quien era, se descuidó una vez, y el señor H., sin detrimento para su valor total, puede tambien *aliquando dormitare*.

¿Cuando deja el anónimo? Los que no tenemos para que ocultarnos, ponemos siempre la firma.

Dr. Rodríguez Méndez.

Política Europea.

Madrid 26 Julio de 1890.

SUMARIO.—Comercio de España y las Repúblicas Hispano-Americanas.—Noticias.

Hemos alcanzado, felizmente, una época en que los intereses politicos se subordinan à los intereses económicos, y en los que principalmente interesa á los pueblos, es el fomento y el progreso de su agricultura, de su industria y de sus elementos de trabajo, sin desconocer la importancia que tienen los problemas y los Códigos politicos; es lo cierto que el pais está harto de discutir ápices de derecho y que lo que verdaderamente interesa á todos se refiere en primer término á interes materiales. El productor necesita mercados, el Consumidor precios bajos y, á estos dos objetos, deben tender los esfuerzos de todos los gobiernos.

Y este fenómeno nó se verifica solo en España sino en el mundo entero. Recientemente los Estados-Unidos nos han dado una prueba de como se preocupan de abrir mercados para su produccion, por todo lo cual no me canso en estas cartas de llamar la atencion de V. y de los lectores de ese periódico, sobre la importancia de estrechar nuestras relaciones con las Repúblicas Hispano-Americanas.

Nuestra industria no puede todavía competir con muchas extranjeras y todo el malestar porque pasamos, y toda la gravedad que reviste la cuestion social, hacen de que la industria española produzca mas de lo que España consume, y de que sin proteccion en el Arancel y sin abrir nuevos mercados, la miseria que hoy se atisba llegará á ser un hecho desconsolador.

De la cuestion arancelaria se ocupará el Gobierno y se ocuparán las Córtes, pero de la de abrir mercados, es la opinion la que aprovechando el Centenario de Colon debe influir por medio de la prensa para que se haga algo práctico.

Nuestro mercado natural está en la América latina; nuestro comercio se entiende perfectamente con el Americano por la unidad del idióma, de la tradición y de la raza, y siendo ventajoso para los intereses de nuestros hermanos de América el fomento de estas relaciones, lo és más para España en términos, que yó me atreveria á proponer que al comercio con las Repúblicas Hispano-Americanas se le aplicase el cabotaje, con lo que inundariamos con nuestra produccion á paises donde contamos con simpatias y donde la incuria y las preocupaciones de los Gobiernos han hecho que apenas sea conocida la bandera de la madre pátria.

Hoy que es Ministro de Estado el Duque de Tetuan, que hizo la paz con Perú y con el Ecuador y que tanto se ha preocupado siempre de nuestras buenas relaciones con América, debe la prensa llamar la atencion sobre este asunto importantísimo, que no todo ha de ser encasillar Diputados ni preocuparse de tal ó cual cacique.

La República Argentina tiene una población de 5.200,000 habitantes y su comercio de importacion ascendió el año 86 á 98 millones de pesos; Bolivía tiene 3.000,000 de habitantes; Chile llega á esta cifra y un Comercio importantisimo; Colombia desde 1832 á 1882 ha hecho un comercio de importacion de 184.000,000 de pesos; Costa-Rica, solo en San José, su Capital, tiene 30,000 habitantes; el Ecuador tiene una poblacion que pasa de dos millones; Guatemala tiene mas de 1.800,000; Honduras está dando pruebas de su amor á España poniendo la instrucción en manos de españoles; Méjico tiene 11.000,000 de habitantes; Nicaragua pasa de dos millones; el Paraguay tiene mas extensión que España; el Perú llega hoy á un millon; el Salvador tiene 84 habitantes en cada una de sus 9.600 millas; el Uruguay tiene más de 500.000 habitantes y Venezuela llega á tres millones.

En el comercio de importación que hacen estos países, España figura en última línea y es verdaderamente desconsolador y bochornoso, que mientras nuestra industria agoniza, estos países que son nuestros hermanos se surtan de Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos.

Hace mucho tiempo que vengo ocupàndome de este importante asunto: en París, durante la Exposición, se formó por mi iniciativa, y me hicieron el honor de hacerme Presidente, un Comité de prensa Hispano-Americana, del que nació el Comité de Unión Hispano-Americana de París: tuve la honra y la suerte de indicar al inteligente estadista y elocuente orador señor Navarro Reverter para Presidente de aquel Comité de Unión Hispano-Americana, y hoy que el Duque de Tetuan es Ministro de Estado y Navarro Reverter Director de Aduanas, es decir, cuando hay dos personalidades importantes que se han puesto al frente de Centros importantísimos tambien, la prensa debe un día y otro llamar la atención sobre estos asuntos que son vitales para el país.

El Centenario de Colón debe ser la fiesta con que se solemnice la unión comercial de España con América.

Apenas si me queda espacio para dar á V. algunas noticias: Perai salió de Madrid muy festejado; Emilia Pardo Bazán publica, apropósito de la ejecución de Hijinia, un artículo muy criticado del que me ocuparé en otra carta; las noticias del cólera son más tranquilizadoras; Portugal reconocerá oficialmente la República del Brasil; Bismarck, que fué el terror en Alemania, es hoy objeto de las burlas de los periodistas; en París, la Sociedad protectora de los animales censura las corridas de toros, y mientras tanto el público llena el Circo; en Buenos Aires continúa la crísis y se teme un movimiento Revolucionario; el conflicto anglo-portugués está ya olvidado, y de la alianza franco-rusa nadie dice ya una palabra.

De V. affmo. S. S.—*Garci-Fernandez.*

Revista madrileña.

La alarma cunde.

Pues señor, està visto que la divina pro-

videncia nos tiene condenados á intranquilidad perpétua. Lo de los moritos riffeños ha venido á colmar la medida.

Lo que me decía ayer un señor Comandante retirado del ejército y retirado de todo, menos de la bebida:

—A esa gente es preciso romperla el bautismo para que escarmiente.

—Pero si están sin cristianar ¡mi Comandante!

Luego, estas contínuas revueltas turban la paz y la armonía de algunas familias belicosas de suyo.

En la calle de San Quintin vive D.ª Ricarda, señora de su casa y ama de dos huéspedes de á 7 reales.

No hay dia que á la comida ó al almuerzo, no se arme una trifulca con motivo de la cuestion africana.

No hay dia que allí no se arme la de la calle, es decir, la de San Quintin.

Buenos son los dos pupilos para andarse con chiquitas.

A tal estremo llega su furor morófilo, que el otro dia tiraron la carne del cocido solo porque D.ª Ricarda la habia comprado en la plazuela de la Morena.

Además, el haberse juramentado para no ir nunca à Tetuán, hace que ahoguen las moras en aguardiente y jamás se pongan babuchas.

Pero en cambio pillan cada *turca* que es una bendicion de Dios.

Y esto sí se lo permite el patriotismo.

Pero hablando sériamente, hay que convenir en que las kábilas fronterizas á nuestras posesiones en Africa, son muy bien educadas y se van civilizando mucho con la vecindad de los españoles.

Los gobiernos todos de nuestra pátria, han conseguido mucho; gracias á sus acertadas gestiones, á su celo, estamos lo mismo ó peor que en 1860.

Nada, que va á ser preciso darles otra paliza para que vuelvan à sentir los efectos de la civilizacion; porque está visto que es lo único que sabemos hacer.

De todo esto pudiéramos sacar algunas consecuencias quizà muy prácticas, de fijo muy oportunas y acaso, acaso muy filosóficas; pero ¿á mi que me importa ni quien me mete en camisa de once varas?

Si no hay cable entre la península y nuestras posesiones, si el comercio se descuida lastimosamente, si no exigimos el cumplimento del tratado hispano-marroquí, todo esto me tiene sin cuidado. Allá se las hayan nuestros gobernantes con el pais y con su conciencia, si es que la tienen. Nosotros protestaremos y daremos unos cuantos gritos cuando nos quedemos sin las colonias.

***

Yo, mi querido Director, no quiero enviarle á V. noticias sobre el asunto, porque ya sé que lo hace con más rapidéz el telégrafo; me limitaré, pues, á consignar algunas noticias como final de estos apuntes.

***

El Domingo próximo prepárase una manifestacion por algunos amigos de esta clase de espectáculos.

Como la cosa no se ha organizado debidamente, creemos que resultará un fracaso.

***

El Sultán, conocedor del conflicto originado por sus indomables súbditos, ha prometido á España una pronta y completa reparacion.

***

Créese que el envío de fuerzas á la costa de Africa sea de un batallón de infantería y un escuadrón de caballería. La artillería se aumentará con una pieza.

Es lo que hay sobre este asunto. Ahora todas son medidas, por aquello de que aquí nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.—*José Bermúdez.*

Noticias locales y generales

A las cinco de la tarde de antes de ayer, fué conducido á la última morada el cadáver de la que fué nuestra respetable y cariñosa amiga señorita D.ª Narcisa Navarro Ribas, hija del digno Jefe de esta Estación férrea y hermana de nuestro asíduo colaborador literario del mismo apellido, el cual presidía el duelo que estaba constituido por gran concurrencia convenciéndonos una vez más, de las grandísimas simpatías que la familia de la finada cuenta en esta ciudad, puesto que desde el Exmo. señor General Gobernador hasta el humilde obrero, allí estaban representadas todas las clases sociales y todos los partidos políticos.

El duelo se despidió fuera de la puerta del Cármen, y tan afectado estaba el señor Navarro, que al final no pudo contener el sentimiento que le embargaba y rompió en copioso llanto al separarse para siempre de una hermana para él tan querida.

Nunca hemos encontrado racional ni humanitario la costumbre de que los duelos en los entierros, los presidan indivíduos de la familia en grado próximo á los difuntos, y antes de ayer nos convencimos más; es una crueldad que no hemos comprendido nunca y que no aceptaríamos por nada del mundo.

Al señor Navarro y apreciabilísima familia reiteramos nuestro verdaderamente sentido pésame.

—Los amigos del general Azcárraga afirman, que entre los proyectos reformistas del ministro de la Guerra figura el servicio militar obligatorio en condiciones muy soportables.

Por supuesto, antes de esto se reformarán también las condiciones de acuartelamiento, rancho, etc., porque de otro modo no alcanzamos á comprender esa soportabilidad.

—Como los Vocales de la Junta de Somatenes tienen distribuidos los partidos judiciales de Cataluña, se ha dispuesto que dichos Vocales sean considerados como Jefes naturales del Somatén y que los Cabos de Partido les faciliten cuantos documentos ó antecedentes les pidan respecto al personal, de modo, que incurre en responsabilidad ante la Comisión el Cabo que en asuntos semejantes no cumpla las órdenes del Vocal.

—Leemos que por iniciativa de S. M. la Reina se indultará á los curas de Elorrio y de Castelló, que fueron condenados á cuatro años de presidio por delitos electorales cometidos en el púlpito.

—¿No remuerde la conciencia al señor Alcalde, el estado lamentabilísimo en que tiene el paseo de la Dehesa, y más que el paseo, el andén principal, que es á donde acude lo mejor de nuestra sociedad en dias como el de antes de ayer en que la Música ameniza el esparcimiento público por durante las dos horas señaladas como oficiales?

¿No vió el señor Alcalde pasear á las señoras llevando los vestidos recojidos para evitar la capa de polvo que allí sirve de lecho, y á las que no tomaban esta precaución, como llevaban de empolvados sus vestidos?

¿No oyó los piropos que todos dirijian á la Autoridad que así cuida del bienestar del público?

Se necesita estar ciego para no ver, sordo para no escuchar é insensible para no sentir lo que allí se vé, se escucha y se siente, todo por esa incuria inexplicable de un Alcalde que, pudiendo ser popular à poca costa, solo recoje censuras acerbas por su poca previsión en asuntos que no valen la pena.

—Nos escriben de San Feliu de Guixols, que el sábado por la tarde llegó nuestro particular amigo D. Jaime Roure y Prats acompañado de su señora y familia, en donde pasará algunos dias para tomar baños. Por la noche fué obsequiada con una serenata en la que tocaron escogidas piezas las reputadas orquestas de aquella villa, tomando parte el coro de la misma, siendo felicitado por sus numerosos amigos. Esto prueba las muchas simpatías de que goza el señor Roure en aquella pintoresca é importante villa.

—Hemos recibido una esquela por la cual, el Canónigo que ha sido de esta Santa Iglesia Catedral y particular amigo nuestro D. Manuel Atienzar, nos participa la toma de posesion de la Canongía de la Metropolitana de Granada para que fué nombrado hace unos dias, y nos ofrece su casa en la calle de San Matias número 29, cuya atencion le agradecemos muy de veras.

—Segun carta que tenemos de Port-Bou, las fiestas que han tenido lugar estos pasados dias segun oportunamente dijimos, no solamente han sido expléndidas, si nó que se han visto extraordinariamente concurridas, de todo lo cual nos alegramos mucho.

—En algunos pueblos del alto Ampurdán, los federales conciertan coaliciones con las demás fracciones republicanas, por lo cual crée *El Ampurdanés* debe esperarse el acuerdo del Consejo de federales antes de llevar á cabo esos arreglos prematuros.

Se nos figura que la subordinación entre los federales de aquella rejión, anda un tantico desequilibrada.

—Segun nuestras noticias, el genèral Blanco, tan pronto como se lo permita su dolencia, de la que se halla algo más aliviado, aprovechará la licencia que se le ha concedido para ir á un establecimiento balneario del extranjero, siendo muy posible que visite Paris con objeto de consultar á las eminencias médicas de la capital de la vecina república.

—Como trueno final, nos disparó antes de ayer *La Evolucion* de Figueras el siguiente suelto:

La Lucha, correspondiente al martes último, debe cojerse con tenazas y ser leida colocándola á honesta distancia; tal es el virus de que viene infestada.

De todo lo que nos dice, bien podemos hacer caso omiso, ya que el público nos conoce sobradamente y sabe que estamos muy por encima del organillo reformista; basta que se haga memoria del acuerdo tomado por todos los periódicos de esa ciudad, retirando el cambio establecido con *La Lucha*, para que todo el mundo forme juicio de quien es y lo que vale nuestro colega.

Por hoy nos limitamos al desprecio; si *La Lucha* insiste en sus insultos, nos obligará bien á pesar nuestro, á cantar las verdades del Tio Pedro.

Puede hacerlo cuando guste, seguro de que no nos han de molestar sus nuevas tonterías ó partos de ingenio.

Los lectores de La Lucha conocen la historia de este incidente, y cuando se trata de periódicos que agravian sin motivo y usan palabrotas por razones, toda polémica es inútil y toda buena intencion improcedente. Làstima que la protesta que recuerda no tuviera su firma; era lo único que faltaba para que el efecto hubiera sido completo.

Afortunadamente, ese periódico, como otros de los de la protesta, no podrá retirarnos el cambio porque hace mucho tiempo lo retiramos nosotros, y si dejara de visitarnos nos prestaria un favor que de veras le agradeceriamos pudiendo justificar que estando por encima de nosotros, con nosotros no quiere la màs nímia relacion.

Y basta de este asunto del cual resulta el conocimiento exacto de quien tiene la ofensa por sistema y la falta de razon por norma.

—Telegrafían de Munich al *XIX Siécle*, que el rey Othov de Baviera se halla en un estado de salud desesperado. A pesar de su estado fisico tan decaido, la locura le hace cometer los excesos más inverosímiles contra las personas que se le acercan y los objetos que le rodean que rompe con rábia.

—En la funcion dramática que antes de anoche tuvo lugar en el *Círculo de San Narciso*, se puso en escena el drama catalan *Lo fill del Crehuat* y la pieza, catalana tambien, *De Gorras*. La ejecucion de ámbas producciones fué muy acertada y la concurrencia que ocupaba todo el local, aplaudió con entusiasmo á los aficionados que forman la seccion dramática de la sociedad.

—El señor Maciá y Bonaplata ha hecho una brillante carrera política. Llegó en esta provincia á ser verdaderamente popular gracias al esfuerzo de unos pocos y leales amigos, y perdió todo prestijio con su proceder poco leal y carácter débil y veleidoso.

Consigue llegar à los primeros puestos oficiales en Barcelona y empuñar la vara de Alcalde gracias á la confianza de los fusionistas, y no solamente ha sabido divorciarse de sus correligionarios, si nó que, al dejar de ser Alcalde por haberse anulado las elecciones, ha caido sin que nadie lo sintiera y envuelto en las censuras de la opinion por sus veleidades y falta de criterio ó sobra de ambiciones

Y la prueba la tenemos en el periódico zorrillista *La Correspondencia de Barcelona* recibido ayer el cual, bajo el epígrafe *El trompazo final de Maciá*, dice lo siguiente:

Es singular lo que ocurre con la *razzia* que acaban de realizar los conservadores en nuestro municipio. Todo el mundo la aplaude, en todas partes se celebra. Es, se puede decir, un acto que honra á los conservadores por haber sacudido á los barceloneses del oneroso yugo de sus administradores y, sobre todo, de un alcalde que ha tenido el lamentable don y el privilegio tambien poco envidiable por cierto, de quemar todo lo que ha tocado y hundir todo lo que ha pisado.

Y esto que pesa poco, pues si fuera hombre de talla, hubiera con su planta desquiciado el Universo y por lo tanto no solo trastornado nuestra administracion, si que tambien todo lo existente.

Y poco mas poco menos, con más ó menos ambigüedades se han expresado casi todos los periódicos, hasta los que más hirieron el parche de su respectivo bombo para enaltecerlo, creyendo como creímos nosotros inocentemente, que era amigo y servía para algo.

Ahora dícese en Barcelona que el señor Maciá, frente á la soledad en que lo han dejado los que llamaba suyos, intenta hacerse republicano castelarista; es lo único que le faltaba para *inri* de su historia política.

—Ha sido tal la presteza con que en la Secretaria de nuestro Ayuntamiento se han verificado las operaciones para la confección de las listas electorales cón arreglo á la nueva ley del sufragio universal, que ayer quedaron terminadas.

Según ellas, con arreglo al padrón vecinal, hay en Gerona 2.948 electores. Veremos los que se eliminarán cuando se verifiquen las rectificaciones que marca la ley.

—Tambien hoy nos vemos precisados á retirar el folletín legislativo. La verdad es, que no sabemos como arreglárnoslo para dar salida á los muchos orijinales que tenemos acumulados sobre la mesa de Redacción.

—Despues de tumbos y convulsiones y probaturas, ha fallecido la sociedad *Nuevo Orfeón Gerundense*, en cuyos locales tantas y tan buenas veladas han pasado no pocas familias de esta ciudad.

¡Sic transit gloria mundi!

Ahora se trasladará al local que ocupaba, la sociedad política *Centre federal* á quien deseamos que la parca no siegue la vida como al *Orfeón*.

—Ha quedado cesante el Inspector jefe de órden público de Barcelona señor Pelaez, que ha servido en esta provincia.

No nos extraña la cesantía; lo que nos ha extrañado siempre, es que el señor Pelaez haya llegado á ser Jefe de órden público en la segunda capital de España para cuyo cargo, dicho sea sin ánimo de ofenderle, no reune ni puede reunir condición alguna.

—En la primera funcion dada en el teatro de Figueras por la compañia del Sr. Simó, apesar de ponerse en escena *Militares y paisanos*, la concurrencia fué escasa, cosa que es de lamentar, pues el sacrificio que dicho aplaudido autor hace, merecía mejor acojida.

—Mañana se celebrarán en la parroquial de Santa Susana, los funerales por el alma de D.ª Raimunda Bertrán, madre política de nuestro particular amigo D. Rafael Corominas.

—Segun noticias, ha sido nombrado Escribano de actuaciones de este Juzgado, nuestro particular y apreciado amigo don Cárlos Crehuet, y del de Puerto de Santa Maria, el que lo era de este juzgado don Francisco Grau.

Excusamos decir lo mucho que nos alegramos del nombramiento del señor Crehuet quien, à su cualidad de abogado, reune circunstancias personales que le hacen digno de desempeñar un cargo de tanta importancia.

Del señor Grau nada decimos, toda vez que tambien se nos dice piensa renunciar su nuevo destino.

CORRIDA DE VACAS EN CAMPRODÓN.

Se lidiaron 6 vacas de la ganadería de D. José Canicio, de S. Carlos de la Rápita, y dos de la de Sívilla.

Con una tarde preciosa por estar el cielo encapotado, tuvo lugar ayer la segunda de la temporada.

El aspecto que presentaban las calles afluyentes á la plaza era magnífico por el sin número de gente que había.

Llegué á la plaza cinco minutos antes de verificarlo el Sr. Presidente, que por cierto que la gente rebosaba por todas partes.

La colónia veraniega estaba bien representada.

Entre las muchas señoritas, estaban las de Casanobas, Robert, Torrent, Arrau, Cuyás y otras muchas luciendo preciosos trajes.

De sexo fuerte casi todos.

Tocan las tres en el reloj y aparece el señor Teniente de Alcalde encargado de presidir.

Sale la cuadrilla con paso marcial, y la orquesta toca un paso doble, hace el saludo de reglamento que es recibido por ruidosos aplausos, y toma posiciones.

Se recoje la llave; cámbio de capas; toca el clarín y sale la primera de la tarde, conocida en el programa con el nombre de *Tórtola* con divisa verde, encarnada y blanca, bien armada, retinta oscura, á la que capearon todos los chicos muy bien; la pareó *Chufero* como el lo hace. Tomaron varias moñas que, después de brindarlas, las colocaron para lucirse con las suertes.

Cogió á *Pipo* á quién *Chufero* salvó con un buen quite; el público pidió que se retirara la cuadrilla por no hacer la señal la presidencia; tan pronto la hizo fué saludada con aplausos.

Salió la conocida con el nombre de *Gitana*, hermana de la anterior, pero con otra bravura que la hizo más simpática. Corni delantera, negra con muchos piés, prestándose á todas las suertes, habiéndole dado una navarra superior *Pipo* y otra *Monserrat*.

Toma los trastos *Chufero;* le dá varios pases de muleta muy excelentes y despues le dá un pinchazo superior en sentido figurado, que le valió muchas palmas.

Morenet toma una moña y la brinda al señor Sostres; muy bien. Vuelve al chiquero y sale la última de la tarde conocida en la ganadería con el nombre de *Dorada*, corni vuelta, jabonera á quién parearon los chicos que le ponen moñas; *Morenet* quiso reconquistar la suya, encontró la Vaca con tan mala intención, que le siguió hasta cerca el burladero en donde dió contra la pared recibiendo un porrazo tal, que tuvo que ser retirado de la plaza; al quite el *Chufero*.

El público pidió otra Vaca para los aficionados, que el Presidente concedió; fué de la ganadería de Sivilla; dió bastante juego, luciéndose los aficionados.

Terminada esta, salió á la plaza la cuadrilla de los niños y trabajó bien, valiendoles muchos cigarros y palmas.

Hecha la señal, sonó el clarín, se abrió el chiquero y entró para ser reemplazada por la conocida con el nombre de *Sultana*, corni larga, salpicada de los cuartos traseros; la pareó *Chufero* y *Morenet* poniéndole varias verónicas valiéndoles muchas palmas. Toma *Chufero* una moña, la brinda à don Miguel Casanoba; la pone y quita muy bien; luego tomaron moñas *Morenet* y *Barbián* que las colocaron y sacaron bien valiéndoles muchos cigarros y palmas.

Suena el clarín, entra al chiquero y sale la conocida con el nombre de *Morena*. La reciben los chicos haciéndole varias suertes y el diestro D. Francisco Soler (a) *Cayo*, verificó el difícil salto de la garrocha que le valió muchos cigarros y muchos aplausos.

Morenet y *Barbián* toman las moñas, las brindan y las ponen y quitan bien, recibiendo muchos cigarros y palmas. Suena el clarín y sale para el público una vaca de la ganadería de Sivilla conocida con el nombre de *Pardala*, corni larga con divisa negra; los aficionados la torean muy bien. Suena el clarín de nuevo, y se retira la vaca; se despeja la plaza, vuelve la cuadrilla y sale la conocida con el nombre de *Salera*. Corni-larga, retinta oscura, muy recelosa y poco franca, pues desprecia las capas buscando el bulto.

Tocó el turno á los becerros que fué lo que distrajo mucho, babiendo revolcones pero sin consecuencias.

Resúmen: la cuadrilla superior.

El ganado resabiado y propio para ser toreado por gente de valor y diestra.

La presidencia, acertada.

Pasado mañana se repetirá la función á petición de muchos aficionados y el beneficio de los toreros y hasta pasado se despide.—*Oresses.*

El feudalismo en las fábricas.

Con este título publica *El Liberal* de Madrid el siguiente telégrama cuyo contenido, si es verídico, es indispensable llame la atención del gobierno y ponga éste coto á tan inícuos procedimientos. Dice así:

Barcelona 21, 9'38 n.

He recorrido parte de las poblaciones fabriles de la alta montaña, para cerciorarme de la exactitud de las quejas que formulan los comisionados obreros que vienen aquí de dichas poblaciones.

Hé aquí sin comentarios lo que se me ha referido en varias de ellas: en la mayoría de las fábricas, muy especialmente en las llamadas Colonias Industriales, impera de una manera escandalosa el más denigrante feudalismo.

Las referidas colonias apenas pagan derechos al Estado, teniendo además privilegios que en más de una ocasión han arruinado á los municipios de que dependen, puesto que no pagan derechos de consumos y tienen autorización para la venta de los artículos de primera necesidad.

En las aludidas colonias vienen obligados los patronos á dar educación gratuita á los hijos de los obreros, asi como tambien á proporcionarles habitaciones cómodas y baratas y artículos de primera necesidad económicos.

Pues bien; los patronos exigen á los padres una cuota mensual ó semanal para educación de sus hijos hasta seis ó siete años, corriendo la educación á gusto del patrono.

Á dicha edad ingresan en los talleres como aprendices.

Las habitaciones que ocupan los obreros resultan caras, pequeñas y poco higiénicas; los artículos de primera necesidad se vén obligados á comprarlos los obreros en las tiendas que los patronos tienen establecidas, pagándolos á los precios que á éstos les acomoda. Cada sábado cobran los obreros en chapas de hoja de lata ó vales de cartón, para imposibilitarles de que vayan á comprar á otra parte.

Con este sistema resulta que el jornal que percibe el obrero el sábado vuelve á poder del fabricante el lúnes, sin que éste necesite metálico para verificar los pagos.

Pero hay más.

Si un trabajador desea contraer matrimonio, no puede verificarlo sin prévio permiso del amo; éste ha de conocer á la prometida, y si no le parece bien, le niega el permiso, amenazándole con despedirle de la colònia.

Raro es el pueblo donde los obreros y personas imparciales no aseguren que la mayoría de los fabricantes no pagan al Estado la contribución que les corresponde, pues la mayoría ocultan más de la mitad de los telares y usos que funcionan en las fábricas defraudando á la Hacienda.

Otras muchas cosas podria añadir, pero que callo por su gravedad.

Creo que vale la pena de que las autoridades, especialmente el Gobierno, procuren averiguar la verdad de cuanto antecede y que yo por mi parte creo cierto.—*Rico.*

Lo que dice ese telégrama, si es verdad, acusa la existencia de una verdadera inhumanidad que no se nos alcanza á comprender pueda existir impunemente. Por fortuna, segun dice *El Noticiero Universal*, no en todas las colonias de obreros se procede de igual modo, pues, segun carta que tiene de La Puda, la colonia de Esparraguera está altamente satisfecha del comportamiento de su director y amigo nuestro señor Sedó; pero ello no obsta para que se averigüe la certeza de lo que denuncia el Corresponsal de *El Liberal* y se siente la mano á los que resulten verdaderos tratantes en carne humana.

No somos de los que en busca de popularidad ficticia aplaudimos todas las actitudes de los obreros que, si aveces se quejan con sobrada razón, otras se exceden; pero no podemos dejar pasar sin protesta esos procedimientos verdaderamente negreros, que esclavizan al trabajador y lo explotan inícuamente.

EL CAMBIO POLÍTICO.

Mentira parece que la política influya de un modo tan directo en el seno de los hogares.

Todos los años convidaba D. Nemesio á varias personas de su intimidad para festejar el santo de D.ª Anacleta, la dulce compañera de su vida; pero la crísis ha dado al traste con sus proyectos. Como no tienen hijos y viven el uno para el otro, D. Nemesio quiere que su esposa suene en toda la vecindad, porque es le que él dice:

—Yo en el mundo no tengo más que á ésta, y llevamos treinta y dos años de matrimonio sin que nadie nos haya oído una espresión más alta que otra. Solo un dia esta quiso ahogarme con una toalla porque me puse de parte del aguador en una cuestión que tuvo con él.

—Yo tengo un génio muy pronto, replica ella. Ya ve V. si querré á éste; pues sin embargo, el dia que supe que se había metido á fusionista, me cegué y le dí en la cabeza con un botijo de los chatos.

El matrimonio se pasa la vida dirigiéndose mútuos chicoleos delante de la gente.

Viene uno y dice:

—¡Caramba, doña Anacleta! ¡Qué buen semblante tiene V. hoy!

Y contesta D. Nemesio:

—Esta siempre ha sido muy sana. ¡Si la hubieran visto Vds. en Vivero cuando la conocí! Tenía el cútis aterciopelado, como los melocotones. Despues se le fué cayendo la pelusilla á fuerza de disgustos, porque ésta ha sufrido muchísimo: primero le salió un bulto en una cadera, y todos creimos que era efecto de la misma robustez; pero luego resultó que no era bulto.

—¿No?

—Era un hueso que se le había desencajado, y gracias á que un curandero muy hábil se lo fué rebajando con una lima. Despues me quitaron á mí el empleo por una cuestión que tuve con una perra del juez de paz.

—¡Hombre! ¡Con una perra!

—Si señor; una perra que venia á ladrar todos los dias debajo del balcón, y ésta le tiró un tiesto; y á poco más mata á un procurador que estaba tocando la guitarra debajo de una higuera. En fin, á nosotros nos han pasado cosas muy sérias.

—Cuéntale lo de los carabineros—añade doña Anacleta.

Y el esposo refiere que en una ocasión quisieron registrar á su señora creyendo que llevaba un talego de sal debajo las enaguas, y él se opuso al registro, y entonces le metieron en la casilla y le estuvieron pegando más de hora y media con una babucha del teniente, hasta que al fin le dejaron en libertad.

Hace dos ó tres años que el matrimonio venia siendo feliz, porque él habia logrado meter la cabeza en la Caja de Depósitos, merced á su abolengo progresista; pero ahora, con lo del cambio político anda soliviantado, pues le han dicho que vá á haber cesantías.

Así y todo, D. Nemesio ha convidado á los señores de Longoria, que son de Cádiz, y ella toca el arpa y él estuvo siendo flautin del teatro Principal mientras duró la dominación moderada, y por consiguiente es un profesor consumado.

Además de este matrimonio se han sentado á la mesa de D. Nemesio las de Uriátegui, dos chicas vascongadas, soltera la una y viuda la otra, que se pasan la vida rezando y quitándole el pellejo á todos los mortales.

En clase de feas, son de lo más subido que hay en España, y eso que se barnizan el rostro con yema de huevo y polvos de Segovia, y se tiñen las cejas, y se dan carmin en los labios, y así sucesivamente.

Entre los convidados figuraba tambien D. Sabino, compañero de oficina de D. Nemesio, solterón impenitente, asturiano y gloton de nacimiento.

Es hombre que se jacta de haber comido, por apuesta, dos docenas de huevos duros y un queso de bola; pero en su casa de huéspedes come un platito de judías por la mañana y su pucherito por la tarde.

Los domingos suele tomar café con media tostada, y siempre riñe con el mozo porque se la dá falta de peso, como él dice.

¡Buena diferencia de otros años! D. Nemesio estaba triste. Doña Anacleta recibia las felicitaciones sin alegría de niguna clase.

Cuando vió que traian el arpa de los Longoria, no fué para darles las gracias ni para decir á la chica que le tapase con una colcha, segun costumbre.

—Aquí estamos nosotros con nuestro instrumento, dijo la señora.

—!Ay hija! contesto doña Anacleta. Lo agradezco mucho, pero tenemos una pena horrible.

—¿Qué sucede?

—Ha caido el ministerio liberal, y como éste se ha significado tanto en el partido, porque hasta es visita de Mansi, y fué uno de los que le dieron «vivas» á D. Venancio cuando salió de la pulmonía, tememos ahora se venguen de él los que han subido.

D. Sabino, el glotón, trató de reanimar el espíritu de su compañero, asegurando que los ministros entrantes están animados de las mejores intenciones, pero no pudo conseguir que se tranquilizase aquel matrimonio, y aprobechándose de su abatimiento, se fué al comedor y estuvo comiendo aceitunas y bebiendo vino, mientras en el gabinete exalaba ayes doloridos D. Nemesio.

La comida no resultó tan buena como otros años. Habia una sopa de fideos que sabia á goma elástica.

—Dispensen ustedes, díjo doña Anacleta, pero con la caida del partido liberal no sé lo que hago. En ves de sal eché en la cazuela un tirante de mi esposo.

La carne asada parecia hule, y el propio D. Sabino, que es capaz de comerse la capota de un guadia de Orden público, no pudo menos de decir melancólicamente:

—No; con esta tajada no puedo. ¡Qué lástima!

Ni los de Longoria hicieron uso de sus facultades artísticas, ni D. Nemesio dijo los chistes de su repectorio, ni pasó nada digno de mención. Solo las de Uriántegui sacaron el partido posible de las circunstancias, poniendo de oro y azul al gobierno porque no protegia las Provincias Vascangadas ni le daba una cruz á Carulia.

Y de todo ha tenido la culpa el cambio político.

Luis Taboada.

Lo de Manresa.

Manresa 27.—A las seis de la tarde ha concluido la reunion obrera celebrada en el salon del Ateneo.

Los oradores han sido enérgicos en sus discursos, habiendo sido llamado al órden uno de ellos, motivando una éxplosion de murmullos por parte del público. Ha sido preciso hacer grandes esfuerzos para restablecer el silencio.

Restablecido éste, un individuo ha recriminado la conducta del presidente de las Tres clases de Vapor, produciendo sus palabras gran indignacion y viéndose obligado á retirarse por una puerta excusada para librarse de las amenazas del público.

Ha quedado acordada la continuacion de la huelga.

Distracciones.

En un juzgado:

Se celebraba juicio de faltas contra el dueño de un perro que mordió á un niño de tres años.

—¿Dónde te mordió el perro?—pregunta el juez.

—En la calle de la *yaya* (abuela),—contesta el niño.

—¿Llevaba el perro bozal?

—No, llebaba dientes.

—Histórico.

Lo de Buenos-Aires.

Lóndres 27.—Las nuevas noticias que se han recibido hoy de Buenos-Aires acusan gravedad suma.

Aumenta el número de las tropas sublevadas. En las calles de la capital han ocurrido combates sangrientos entre las fuerzas adictas y las revolucionarias.

El presidente de la República, Sr. Juarez Celmán, considerándose impotente pare reprimir la sublevacion, se ha embarcado en un buque de guerra que ha remontado el Peraná.

Créese que desembarcará en Rosario de Santa Fé, dirigiéndose á Córdoba, en donde cuenta con gran número de fuerzas.

Santos de hoy.

Sta. Marta, vg., Stos. Simplicio, Faustino y Beatriz.

Cuarenta horas.

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

TELÉGRAMAS.

Madrid 27.—El Sr. Montero Rios es muy festejado en Santiago.

El duque de Tetuan irá á San Sebastian al objeto de dar cuenta á la reina regente de los asuntos de Melilla. Otros dicen que para obtener que el señor Alonso Martinez guarde benevolencia al partido conservador.

El Pais dice que solo aceptará la coalicion con los liberales monárquicos, si éstos se declaran antes republicanos revolucionarios.

Se ha sublevado la guarnicion de Buenos-Aires.

Telégramas Extranjeros.

Roma.—En Caltanizetta (Sicilia) han ocurrido graves desórdenes con motivo de la huelga de los trabajadores de las minas de azufre.

Los huelguistas han incendiado varios pozos en las minas de Monte di Oro.

El Gobierno ha enviado considerable número de fuerzas para reprimir los desórdenes.

Imprenta de «La Lucha» á cargo de Pedro Vert.

Movimiento de los trenes en la Estación de Gerona desde 10 de Julio de 1890.

HORAS DEL MERIDIANO DE MADRID.

Dirección á Barcelona

Número de los trenes	Llegada. H. M.	Parada. M.	Salida. H. M.	Clase de coches
—MAÑANA—				
21 bis	»	»	3 35	2ª y 3ª
23 bis	5 58	5	6 03	1.ª
23	6 51	5	6 56	1ª y 3ª
303	10 31	25	10 56	3.ª
—TARDE—				
305	1 30	38	2 08	2ª y 3ª
25	3 31	8	3 39	1ª 2ª 3ª
—NOCHE—				
221	10 45			

TRENES DE VIAJEROS.

OBSERVACIONES.

Los trenes núms. 303 y 305, continúan desde Empalme su itinerario por la línea del litoral, admitiendo viajeros hasta Badalona.

Para el tren n.° 23 bis, se despachan solamente billetes *sin equipaje* para Empalme, Granollers y Barcelona, y el 26 bis para Flassá, Figueras, Portbou. Cerbére y demás extranjeras.

Dirección á Francia.

Número de trenes.	Llegada. H. M.	Parada. M.	Salida. H. M.	Clase de coches
—MAÑANA—				
202 bis	»	»	5 20	2ª y 3ª
22	8 24	6	8 30	1ª 2ª 3ª
—TARDE—				
302	12 52	58	1 30	2ª y 3ª
25	5 05	6	5 11	1ª 2ª 3ª
—NOCHE—				
26 bis.	8 26	3	8 29	1.ª
28 bis.	8 57	»	» »	2ª y 3ª

Nota. *El tren 221 termina su itinerario en Gerona.—El tren núm. 23 bis, se expide los martes, viernes y domingos y el 26 bis lúnes, jueves y sábados.*